

La Problemática de la Empresa Municipal

Antonio Serrada Prats

La creación de empresas paramunicipales está encaminada principalmente a la producción agropecuaria, ésta es comercializada, en el mismo municipio, o bien si hay los medios de comunicación salen hacia otros municipios. Hace ochenta o cien años los medios de comunicación eran muy precarios por lo cual los municipios tenían que ser autosuficientes; y lo eran, gracias a eso surgieron pequeñas y medianas industrias de calzado, velas de cera, sillas de montar, miel de abeja, cueros, artesanías, etc.

En la medida en que los caminos y el ferrocarril cruzan los municipios éstas pequeñas y medianas industrias desaparecen, centralizando las actividades en los grandes centros de población, quitando así su autonomía al municipio convirtiéndose en meros recopiladores de la producción agropecuaria municipal. En este momento empiezan las emigraciones hacia los centros de trabajo, esperando mayores oportunidades.

En la vida actual del Municipio sus fuentes de ingresos son precarios debido a que son cuotas fijas por impuestos aplicados en virtud de sus facultades impositivas, tasas por servicios y operación, etc., venta de sus activos fijos y transferencias financieras de otros niveles de Gobierno.

El municipio apenas empieza a tomar conciencia de sus verdaderas potencialidades para influir directamente en su propio desarrollo. Aunado, como ya lo mencionamos, a su capacidad limitada en el proceso de inversión municipal para generar todos los proyectos necesarios los cuales las empresas paramunicipales serían la solución, ya que éstas dotarían de los recursos necesarios al municipio, para su propio desarrollo.

Estas paramunicipales crearían oportunidades de trabajo (evitando la emigración), movilizándolo el ahorro del sector privado y social, intensificar el uso, especialmente tie-

rras, pastos, agua, bosques, arrendamiento de maquinaria agrícola, mejorar la comercialización y el abasto, promover artesanías y turismo. En este aspecto es de suma importancia la investigación.

Desde luego que el progreso puede ser conscientemente planificado por la comunidad misma, sin la intervención de los organismos oficiales.

Cuando un organismo oficial interviene para acelerar el progreso de la comunidad, se requiere la utilización de la investigación social como recurso para la planificación y valoración de las actividades que se pretenden realizar para impulsar el deseado progreso.

La investigación social que se realiza antes de iniciar las actividades de promoción tiene tres objetivos:

- 1.- Descubrir los recursos materiales y humanos con que cuenta la comunidad para planificar su mejor aprovechamiento.
- 2.- Analizar los problemas sociales que tiene la comunidad para buscar su solución.
- 3.- Definir el nivel de desarrollo en que se encuentra la comunidad de modo que pueda servir de punto de partida para programar y planificar el desarrollo.

Además de las investigaciones iniciales o previas a la sección de promoción, se realizan investigaciones paralelas o simultáneas a la realización del programa, y pueden también hacerse investigaciones de valoración posteriores a la verificación del programa.

Una vez iniciadas las actividades, han de registrarse las relaciones, los efectos y resultados de tales actividades, para estimar si van realizándose como se había previsto o si es necesario hacer modificaciones al plan de trabajo.

Las investigaciones previas a las realizaciones, tienen por objeto programar sobre base sólidas y bien determinadas de la reali-

dad existente, lo que COPLAMS puede hacer para mejorar las condiciones de vida de la comunidad; lo que la comunidad misma puede realizar para acelerar su progreso y cómo, organismos oficiales y comunidad, pueden aunar sus esfuerzos en esta tarea común.

Las empresas paramunicipales se deben manejar con la clara conciencia de que sean viables, productivas y competitivas, y además, exige la formación de grupos de consultoría o la formación de equipos de proyectos a nivel municipal, los cuales se encargarían de hacer los estudios ya mencionados en el párrafo anterior.

Esto nos conduce a generar el capital necesario para la formación de la empresa paramunicipal, ya que ésta es una sociedad mercantil que se sujeta al derecho privado, lo cual la dota de personalidad jurídica con independencia, ello facilita la gestión autónoma, siendo ésta competitiva con posibilidades de fijar precios.

Esta forma de sociedad facilita la asociación con individuos del sector social, público o privado, sin embargo, deberán sujetarse a una reglamentación. Las formas de gestión mixta facilitan diferentes vías de utilización, empleando la cooperativa o comunitaria en el caso de la producción agropecuaria.

Los mismos ejidatarios o comuneros pueden asociarse con pequeños propietarios en la producción de hortalizas o ganado para carne o leche, apicultura, etc.

En donde el ejido, el municipio y la pequeña propiedad se unen para producir, beneficiándose todos.

Pero lo más importantes es lo que cada uno de ellos aporta, en capital, especie o trabajo. Esto significa el financiamiento, nace, crece y se fortalece en el mismo municipio sin necesidad práctica de financiamiento externo.

Además creando interrelación entre los demás municipios comercializando los productos, distribuyéndolos, envasándolos, intercambiándolos, abasteciendo al Estado y a los diferentes Estados de la República, evi-

tando el intermediarismo.

El análisis teórico de las empresas paramunicipales y sus problemas, aunado a la actividad empresarial, tiene connotaciones políticas e ideológicas, lo cual nos conduce a que estas empresas tengan aceptación de los Ayuntamientos para que las empresas municipales sean rentables; en reconocimiento de la competitividad en los mercados estatales, nacionales, etc.

Tenemos un ejemplo palpable de una empresa paramunicipal en el municipio de Nativitas, Tlaxcala, en la cual participó el Ayuntamiento de Nativitas, ejidatarios de San Miguel Xochitecatitla y la Universidad Autónoma Metropolitana. En esta empresa paramunicipal, la Universidad aportó tierras e insumos, los ejidatarios y el municipio la fuerza de trabajo y la normatividad, respectivamente.

Dentro del diseño de la empresa se producían hortalizas, apicultura, acuacultura y el proyecto a corto plazo de un centro de acopio de hortalizas, centro de acopio de fertilizantes fungicidas, herbicidas y rastro municipal.

Esta empresa empezó a funcionar en marzo de 1986 y los primeros ingresos de la comercialización de las hortalizas fluyeron en junio del mismo año. A pesar de que durante los últimos años estos municipios han sido dotados de una infraestructura de servicios y que actualmente no existe una localidad que carezca de agua y energía eléctrica, aún son deficientes especialmente en las pequeñas localidades donde las condiciones de vida son difíciles.

Esta empresa paramunicipal tuvo como propósito esencial mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la región y desarrollar modelos de organización social y trabajo que puedan extenderse a otras regiones del Estado, en ésta podrán participar con una visión plural, Universidad, ciudadanos de los municipios y sus organizaciones sociales, teniendo como principales objetivos, incrementar la producción de alimentos básicos, mejorar las condiciones de abasto y comercialización de estos productos, fomentar a

nivel familiar la producción de especies menores y productos hortícolas para su consumo, producir semillas de las principales hortalizas que se siembran en la zona para alcanzar la autosuficiencia regional, establecer un centro de asesoría técnica continua para los productos agropecuarios de la región, establecer un centro de capacitación y asesoramiento para la producción, comercialización y organización de productores.

Siendo fuente de ingresos para cincuenta familias, descontando gastos de operación y de insumos, estas familias tuvieron un ingreso adicional aceptable, a sus actividades cotidianas, con una inversión de tres horas al día.

Creando, además, un modelo de su tipo en la República.

Combinada en parte la mentalidad de las autoridades municipales, estatales y federales, de los campesinos ejidatarios, pequeños propietarios, es posible unirse para la producción sin temores ideológicos, políticos, religiosos o sociales, en igualdad de condiciones, para el bienestar de la comunidad.

En la medida que el municipio obtenga fuentes alternas de financiamiento, aumentarán las obras de infraestructura del municipio y éste será factor de bienestar para sus habitantes, las empresas paramunicipales pueden participar en cualquier actividad económica, de esta manera evitan empréstitos con los consiguientes intereses, aumentando la deuda del ayuntamiento venidero, haciéndola impagable acarreado descontento popular.

En contraparte la empresa paramunicipal se traduce en toda una expectativa de la vida municipal y nacional, creando y siendo factor de unión y comprensión entre la comunidad y el ayuntamiento, dándole a éste todo el apoyo necesario.

El modelo de Nativitas nos demuestra que cuando hay voluntad de concertación es posible producir y trabajar.

Siendo modelo a seguir y mejorar.

Espero que en cada municipio rural de nuestro país podamos tener una empresa paramunicipal, pequeña, mediana o grande con el afán de evitar las carencias nutriciona-

les de la comunidad.

Y para que el municipio sea más libre, más grande y autosuficiente.